

# VARONES: SEXUALIDAD, REPRODUCCIÓN Y PATERNIDAD

## *La formación de nuevos seres humanos*

Ma. Lucero Jiménez Guzmán

CENTRO REGIONAL DE INVESTIGACIONES MULTIDISCIPLINARIAS, UNAM / México

e-mail: ljimenez@servidor.unam.mx

**I**NTRODUCCIÓN. Durante mucho tiempo y por razones comprensibles, “género” fue sinónimo de femenino. La perspectiva de género surge como una manera de enfrentar desigualdades, que en general son en contra del género femenino. Pero, con el paso del tiempo, el avance en la investigación y los cambios innegables en nuestra sociedad, cada vez más hay un consenso acerca de que género es un término relacional, que tiene que ver tanto con los hombres como con las mujeres y que, en este sentido, resulta relevante dar voz a los varones y tratar de comprender su realidad y forma de vivir desde su propia perspectiva.

Yo estoy convencida de que contribuir a lograr una mayor equidad entre los géneros, constituye una tarea cultural de enorme envergadura, que solamente será posible si todos y todas hacemos conciencia de la realidad en que vivimos, cuestionamos esta realidad y cambiamos.

**ACTIVIDADES.** Por eso empecé una investigación con varones de los sectores medio y alto de la sociedad mexicana, que tienen elevada escolaridad, que se dedican a labores de tipo intelectual para tratar de, a través de sus relatos, documentar cómo viven, cómo han vivido y cuáles han sido sus

expectativas y evaluación personal respecto a la construcción de su(s) pareja(s), su sexualidad y su reproducción; qué ha significado para ellos el tener hijos, y en

mis conclusiones. Pero sí intento llamar la atención acerca de la necesidad de hacer investigación en contextos socio-económicos-culturales específicos, que eviten generalizaciones que a menudo más que aclarar, oscurecen el conocimiento y reproducen estereotipos tales como:

“Así son los hombres” o “todos los hombres son iguales”, o “no tienen remedio”,

como si se tratara de características “naturales” y no de como lo son en realidad: construcciones sociales e históricas.

Por otra parte, debo resaltar que uno de mis objetivos centrales ha sido documentar cambios, transformaciones en las formas de vivir estos procesos centrales de la vida de todo ser humano. Traté de comprender cómo estos sujetos sociales han sido construidos por la sociedad en que vivimos. La influencia que sobre ellos ha tenido su familia y dentro de ella el concepto central de lo que significa *ser hombre*, cómo fueron las relaciones con hermanas (si es que las tuvieron), cómo

vivieron al interior de su familia la “doble moral” aún prevaleciente en el sentido de derechos diferenciados para hombres y mujeres, por el solo hecho de haber nacido con un determinado sexo; y



CARLOS BLANCO

general el ejercicio de su paternidad.

Debo aclarar que con el tipo de investigación que realicé, desde la perspectiva de género y de tipo cualitativo, de ninguna manera pretendo generalizar

también la influencia de instituciones como la escuela: qué aprendieron allí respecto a sexualidad y reproducción, cómo vivieron la información que la escuela les proporcionó. Y también analicé la influencia que los “pares”, es decir sus amigos de generación han ejercido en el desarrollo de la sexualidad, la construcción de familia y la reproducción de estos hombres que entrevisté.

**RESULTADOS.** Resultó de lo más interesante conocer el punto de vista de estos varones en muchos de los temas tratados y por el espacio con el que cuento en este artículo solamente rescataré algunas conclusiones generales.

Debo decir que lamentablemente en ninguna de las generaciones entrevistadas fue posible documentar que estos sujetos tuvieron una información y formación adecuada y completa acerca de la sexualidad y la reproducción. En las nuevas generaciones quizá hay más apertura al interior de la familia, pero no mucha más información; como que esto es algo que los y las jóvenes van aprendiendo por sí mismos. En el caso de las escuelas parece haber avances en términos de contenidos sobre sexualidad, pero éstos están más vinculados a la prevención de embarazos y enfermedades de transmisión sexual, que a una formación completa e integral acerca de todo lo que representa la sexualidad y la reproducción, en términos globales de placer y desarrollo humano compartido en pareja.

Pude corroborar que como parece lógico, la información que entre pares se transmite muchas veces carece de validez científica y en este terreno entran en juego otras consideraciones como son en el caso de los varones: la prueba de la virilidad, del rendimiento sexual, de la valentía que implica la iniciación sexual y a menudo la reproducción de estereotipos que “genitalizan” la relación amorosa y que impiden el verdadero disfrute y aprendizaje que implica el erotismo.

En cuanto a la formación de pareja y la aparición de los hijos e hijas, pude corroborar lo que en otras investigaciones realizadas en Latinoamérica se establece. En primer lugar, la planificación familiar sigue siendo un asunto básicamente femenino, responsabilidad de las mujeres, como si la sexualidad siguiera siendo asunto de hombres y tener hijos e hijas asunto de mujeres. De ahí que en general son ellas las que se “cuidan” y los varones en todo caso “acompañan

las decisiones”. Aparecieron casos de embarazos no deseados ni planeados por ellos, sobre todo en su primera juventud y lo que ellos declaran es que sus parejas los “engañaron”, les “impusieron” hijos para controlarlos y en general eso derivó en conflictos y ruptura, aunque ellos se “responsabilicen” de la manutención. Este es uno de los malestares más reiterados por parte de los varones. Lo que es de llamar la atención es que a pesar de haber vivido estas experiencias, o abortos inducidos en los que han estado involucrados, ellos siguen sin hacerse cargo de su reproducción.

Es relevante hacer mención que en mi investigación quedó nítidamente expresado que a diferencia de lo que se plantea en el estereotipo del hombre mexicano, ellos están plenamente involucrados en su paternidad y desean que esta rebase la relación de proveedor y formador de valores. Todos me hablaron del disfrute que representa el ser padre, aunque en general el primer atributo de la paternidad es la responsabilidad y el “hacerse hombre”, cuestión reiterada a lo largo de varias generaciones.

Es interesante también analizar el hecho de que para estos varones la paternidad es algo que sabían que algún día llegaría, pero no la planean como lo hacen en cuanto al desarrollo profesional. Pero en general declaran que son hechos que cambian la vida. Los hijos e hijas constituyen para ellos una razón, la más poderosa, de mantener una relación de pareja con la madre de sus hijos e hijas.

Los hombres que se han divorciado y tienen hijos, manifiestan como uno de los malestares más importantes el hecho de que sus nuevas parejas y a menudo también la mujer con la que rompieron una relación (madre de sus hijos) les impiden ejercer una paternidad plena, en el sentido de rebasar la manutención y dedicar tiempo y esfuerzos para compartir tiempo con sus hijos e hijas. Las nuevas parejas les exigen ser ellas y los hijos que procreen con ellas su máxima, si no exclusiva, prioridad. Esto genera mucho conflicto con la nueva pareja y a veces es tan grande que da lugar a una nueva ruptura.

Pude darme cuenta de que a pesar de que la “modernidad” ha permeado con un discurso de mayor igualdad, sigue existiendo una enorme brecha entre discurso y realidad. A menudo los varones dicen aquello que es “políticamente correcto” pero cuando cotejamos lo dicho con sus prácticas cotidianas

podemos ver que en general, salvo excepciones, nuestra sociedad sigue estando caracterizada por una gran desigualdad entre los géneros. Esto es muy claro por ejemplo en el tiempo que ellos dedican a la crianza de los hijos, en sus valoraciones diferenciadas sobre la sexualidad cuando se trata de hijos o de hijas, en la posibilidad real de dejar de lado o priorizar menos su desarrollo profesional en aras de la formación de hijos e hijas, como es todavía una práctica común en muchas mujeres.

No obstante, la realidad económica, social laboral y cultural del país ha dado lugar a cambios de gran envergadura en las relaciones entre los géneros. La escuela y la educación en general son espacios privilegiados para impulsar cambios hacia una mayor igualdad. El ejemplo de padres, madres, maestros, maestras, que aprendan una nueva manera de vivir sus propias relaciones será un factor esencial para impulsar tales cambios y tal vez algún día lleguemos a aquello que Bonino plantea que las mujeres hacemos: no tener sólo ciertas horas para nuestros hijos e hijas, sino que exista en nuestra agenda una hoja invisible, en todos los horarios, que nos recuerde que ellos están presentes y nos necesitan.

Una educación que nos enseñe a todos y todas que la sexualidad es factor esencial de placer y felicidad, de desarrollo integral de la persona y que conlleva responsabilidad, misma que debe ser compartida entre los miembros de la pareja; que la familia se construye como proyecto también de crecimiento humano y amoroso y que existen muchas maneras de enfrentar problemas y de aprender a negociar. Toda pareja, toda familia debe entrar en procesos de negociación, pero para ello en primer lugar se requiere la equidad entre sus miembros. No considerar a la mujer siempre una menor de edad que debe ser protegida por el sólo hecho de ser mujer. No considerar a los niños y niñas como carentes de derechos sólo porque son pequeños y están en formación. Considero que a partir de ello se construye la verdadera democracia participativa y para lograrla la educación es central.

#### **RECOMENDACIONES PARA LA ACCIÓN.**

**1. Es muy importante considerar el ciclo de vida de las personas. Documentar cómo se va cambiando a lo largo de**



MARCO ANTONIO CRUZ / IMAGENLATINA

la vida y cuáles son los factores e influencias que posibilitan cambios positivos, entendidos como cambios que permitan un mayor desarrollo humano general, así como una mayor equidad.

2. Documentar si existen cambios de acuerdo a las generaciones. Pude ver que es importante la influencia de la generación, pero no es la única y tal vez no es la más importante. Lo que sí corroboré es que ha habido generaciones, como la de 1968, que vivieron un cuestionamiento muy profundo de todas las estructuras sociales y quizá por ello estos sujetos sociales, en general, viven

con sus parejas e hijos e hijas relaciones más democráticas y horizontales.

3. El papel de la familia es incuestionablemente de gran relevancia. Pero no lo es en el sentido de que siempre y necesariamente los sujetos repitan patrones de conducta. Por el contrario, encontré testimonios que permiten afirmar que sujetos que vivieron, por ejemplo, un terrible abandono paterno, ahora son padres sumamente comprometidos, que rebasan el estereotipo de proveedor y de persona que da instrucciones y han establecido con sus hijos e hijas relaciones de tipo afectivo,

no solamente de responsabilidad y cumplimiento de deberes.

4. Es fundamental matizar las influencias, aunque sí podemos establecer ciertos parámetros de tipo general, que nos permitan sobre todo generar programas educativos, en medios de comunicación y en todas y cada una de las "agencias" de socialización que vayan en el camino adecuado de formar seres humanos que contribuyan a construir para sí mismos una vida más feliz y para la sociedad en su conjunto, un proyecto nacional mucho más justo y equilibrado. □

#### *Lecturas sugeridas*

**JIMÉNEZ GUZMÁN, LUCERO**, 2002. *Dando voz a los varones. Sexualidad, reproducción y paternidad de algunos varones mexicanos.* (en prensa) UNAM.

Para consultarlo favor de solicitarlo a: [ljimenez@servidor.unam.mx](mailto:ljimenez@servidor.unam.mx)

**FIGUEROA PEREA, JUAN GUILLERMO**, 1998. "La presencia de los varones en los procesos reproductivos : algunas reflexiones" en Susana Lerner (editora), *Varones, Sexualidad y Reproducción*. El Colegio de México y Sociedad Mexicana de Demografía. México, pp.163-189.

[biblio.colmex.mx](http://biblio.colmex.mx)

[www.somede.org/Publicaciones/res\\_cons.asp](http://www.somede.org/Publicaciones/res_cons.asp)

**LAGARDE, MARCELA**, 1997. *Género y Feminismo. Desarrollo Humano y Democracia*. Cuadernos Inacabados 25, España, ed. Horas y Horas.

[horasyhoras@unapalabraotra.org](mailto:horasyhoras@unapalabraotra.org)

[www.unapalabraotra.org/](http://www.unapalabraotra.org/)

[horasyhoras.html](http://horasyhoras.html)

